

Marzo 85

el Centinela

**¿COMO
ENCONTRAR
LA VERDAD?**

FRENTE A LA VERDAD

TODA persona, en algún momento de su existencia, tiene un encuentro decisivo con la verdad. Tan importante es este evento que determina su felicidad en esta vida y su destino eterno.

Por supuesto, no nos referimos a la verdad lógica o científica. Estamos hablando de la verdad religiosa. De esa verdad eterna y superior, expuesta en las Escrituras, estampada en la conciencia y encarnada en forma perfecta por nuestro Señor Jesucristo.

Para ayudarnos a comprender la excelencia de la verdad, las Escrituras la comparan con la luz, con el pan, con las joyas preciosas y con otros elementos valiosos. Por ejemplo, al hablar de Cristo como la verdad, San Juan escribió: "Aquella luz verdadera, que alumbró a todo hombre, venía a este mundo".¹

¿Cómo nos ilumina Cristo con su verdad?

Su principal agente o representante es el Espíritu Santo, quien, a través de las Escrituras, apela a nuestro corazón y persuade nuestra inteligencia con el propósito de hacer brillar el amor de Jesús en nosotros. O puede valerse de instrumentos humanos, que transmiten la verdad en forma atractiva y convincente.

En otros casos Dios comunica sus verdades a través de las maravillas de la naturaleza, las que testifican de un Creador sabio y previsor. Y a veces el alma se abre a las verdades divinas luego de haber experimentado un profundo dolor o una intensa alegría; o de haber cometido una falta moral vergonzosa, a lo que se suma la frustrante sensación de no poder mejorar la conducta, aunque se quiera hacerlo.

Y entonces resplandece la luz.

De modo irresistible, vemos que Dios es nuestro amante Creador, y nosotros sus dependientes creaturas.² Comprendemos que somos débiles y pecadores, pero que Cristo Jesús vivió y murió por nosotros para darnos salvación y santidad.³ Entendemos que gracias al sacrificio de Cristo y a su triunfante resurrección, nuestra vida actual tiene un sentido noble y trascendente, y que finalmente alcanzaremos la eternidad feliz en un mundo renovado.⁴

¿Qué hacer ante verdades tan hermosas, tan llenas de aliento y esperanza?

Desgraciadamente, muchos las subestiman o las rechazan. En vez de la luz verdadera y perdurable, se aferran a espejismos engañosos. El dinero. Los placeres sensuales. El prestigio social... Todo eso que encandila tanto, pero que es transitorio.

Veamos un ejemplo inspirador de alguien que supo decidir correctamente.

En su camino a Damasco, Saulo de Tarso tuvo un encuentro con la Verdad, con Cristo Jesús, a quien, sin saberlo, estaba persiguiendo y rechazando. ¿Cuál fue su respuesta? El mismo la expresó en estos términos: "No fui rebelde a la visión celestial".⁵ Durante el resto de su vida se mantuvo fiel a esta visión de Jesucristo, el crucificado Redentor.

Pero San Pablo, como se lo conoció más adelante, tuvo que pagar un precio para apropiarse de la verdad y retenerla. Un precio que podría condensarse en tres palabras: humillación, fe, entrega. Tuvo que reconocer sus equivocaciones y pecados. Ejerció una fe firme en Cristo y en sus promesas. Le consagró a Dios su vida, sus talentos y recursos, en una respuesta de amor a Dios por todo el amor recibido.

Si aún no lo hemos hecho, demos esos tres pasos, o los que sean necesarios, pero quedemos con la verdad. Vale la pena hacerlo. Tener la verdad es tenerlo todo. Así lo expresó San Juan. "El que tiene al Hijo, tiene la vida [abundante y eterna]; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida".⁶

¿Qué haré yo, qué harás tú con la verdad?—T.N.P.

(1) S. Juan 1:9. (2) Isaías 45:12. (3) Romanos 5:8-10. (4) Romanos 6:22-23. (5) Hechos 26:19. (6) 1 S. Juan 5:12.



D. TANK

LA IMPORTANCIA DE UNA AUTOIMAGEN POSITIVA

Lic. SAMUEL GELI

Capellán en la Universidad de Loma Linda, California

JORGE, de 16 años, se encontraba en la cárcel rodeado de un ambiente al cual no podía adaptarse. Estaba preso porque había sido sorprendido robando en una tienda por décima vez en tres meses. Para mayor desdicha, sus padres habían sido

llamados por las autoridades policiales y también por los comerciantes perjudicados; ante cada acusación Jorge negaba haber hecho algo malo y protestaba diciendo que esos cargos venían de personas que no simpatizaban con él.

Cuando Jorge y su familia

vinieron a verme en busca de consejo, quedé sorprendido al oír tantas diferentes opiniones en cuanto a quién era Jorge. Tuve que vérmelas (1) con quien Jorge creía que era, (2) con quien otras personas creían que él era, (3) con la persona que Jorge hubiese querido ser y (4) con la

persona que realmente él era. Además, los padres tenían algunas ideas muy firmes acerca de su hijo: desde que había comenzado sus estudios siempre habían insistido en que Jorge estudiara para ser médico. Pero las expectativas de los progenitores estaban totalmente

EL CENTINELA • 3

opuestas a las aspiraciones del hijo, quien toda su vida había soñado con llegar a ser un aviador. Resultaba evidente que en la familia de Jorge no había una comunicación efectiva.

La vida de cualquier persona será menos complicada y más productiva cuando el

positiva, y el transformar cada problema en un peldaño para el éxito.

¿Cuáles son esos principios básicos para no ignorar quiénes realmente somos?

Creo que debemos comenzar teniendo un concepto correcto de nosotros mismos, planteándonos en for-

consejo y acepta la corrección; así llegarás a ser sabio".² Y en otros leemos lo siguiente: "Los planes se afirman con un buen consejo; la guerra se hace con una buena estrategia".³ "La guerra se hace con buenos planes y la victoria depende de los muchos consejeros".⁴ Cuán acertado estuvo Salomón al afirmar que nos entenderemos mejor a nosotros mismos si buscamos el buen consejo de otros. Esta es otra manera por la cual podemos evitar el error fatal de ignorar quiénes somos.

Al aconsejar a Jorge y a su familia, como también a muchos otros, he encontrado que el bosquejo mencionado a continuación ha sido de gran ayuda para que el individuo desarrolle un concepto correcto de sí mismo. Este plan puede ser usado por cualquier persona de cualquier edad o nivel de desarrollo, mientras haya la voluntad y el deseo de mejorar.

Pasos para formar una autoimagen positiva

- A. Crea en usted mismo porque usted es:
 1. Único
 2. Valioso
 3. Semejante a los demás
- B. Crea en su hijo(a) por que él(ella) es:

1. Único
2. Valioso
3. Semejante a los demás

C. Haga que su hijo crea en usted y lo respete siendo:

1. Sincero
2. Honesto
3. Consecuente
4. Justo

D. Haga que su hijo crea en sí mismo:

1. Enséñele quién es él.
 - a. El es como otros seres humanos, tanto emocional como físicamente. Como ser humano él posee una combinación de buenas cualidades y también faltas, y como otros seres humanos tiene capacidad para tener éxito, pero también comete errores.
 - b. Es un individuo único debido a la situación en la cual nació y el propósito para el cual nació.
 - c. Es un hijo especial de Dios.
2. Evalúelo a él y sus valores, opiniones, percepciones, creaciones, logros y sentimientos.
3. Apóyelo para que pueda superar sus fracasos.

No es lo que usted tiene lo que lo hace feliz, sino lo que usted hace con lo que tiene. No es vivir una vida libre de problemas lo que lo hará feliz, sino el aprender a enfrentar los problemas en forma positiva.

que ella piensa que es, el que otros creen que ella es, el que ella desearía ser y quien realmente es, coinciden enteramente entre sí. En caso contrario, el individuo tendrá que pasar por amargas experiencias, por conflictos, frustraciones y ansiedad.

Al aconsejar a Jorge y a su familia establecimos ciertos principios básicos para no cometer uno de los errores más grandes de la vida. ¿Cuál es este error? El no conocerse a uno mismo, el no comprender quiénes somos y, peor todavía, el no estar dispuestos a tratar de entender quiénes somos.

No es lo que usted es lo que lo hace feliz, sino lo que usted hace con lo que es. No es lo que usted tiene lo que lo hace feliz, sino lo que usted hace con lo que tiene. No es vivir una vida libre de problemas lo que lo hará feliz, sino el aprender a enfrentar los problemas en forma po-

ma individual la pregunta: ¿Quién pienso yo que soy? En realidad, la mayor parte de las veces una persona llega a ser lo que piensa que es. Las Sagradas Escrituras nos dicen: "Cual es su pensamiento en su corazón, tal es él".¹ Si una persona se siente satisfecha acerca de lo que ha llegado a ser, o de lo que es, es el comienzo de su aceptación.

Alcanzar un ideal no es una imposibilidad. Para ayudar a un niño o a cualquier otra persona a concretar un blanco elevado, uno debe comenzar ayudando al individuo a desarrollar un concepto positivo de sí mismo, lo cual será de tremendo valor para toda la vida.

El rey Salomón, considerado como la persona más sabia de la historia, dio valiosos consejos sobre cómo entendernos a nosotros mismos. Uno de sus proverbios recomienda: "Atiende al

Dios quiere que estemos alertas y que no hagamos nuestra existencia más difícil al crear montañas emocionales innecesarias.

- a. Ayude a su hijo a convertir sus frustraciones en una experiencia positiva de aprendizaje.
 - b. No le permita tener un persistente sentimiento de culpabilidad relacionado con sus fracasos.
4. Vea que se esté esforzando realísticamente para lograr el éxito.
- a. Que se proponga blancos que pueda alcanzar.
(Tenga la completa seguridad de que los familiares y maestros hacen lo mismo.)
 - b. Que esté usando efectivamente sus dones y habilidades.
5. Ayúdelo a comprender y aceptar qué significa tener una relación personal con Dios.

Para no cometer ciertos errores graves en el camino de la vida no solamente tenemos que conocerlos de antemano, sino también comprender que muchos de esos errores los producimos nosotros mismos. Dios quiere que estemos alerta y no nos defraudemos personalmente ni lastimemos a los demás haciendo nuestra existencia más difícil al crear montañas emocionales innecesarias.

Salomón se lo habría dicho inmejorablemente a Jorge o a cualquiera de nosotros, valiéndose de estas palabras que registró en su libro de Proverbios: "Pon atención a lo que se te ha enseñado, y tendrás éxito, confía en el Señor y serás dichoso". Este es el mejor consejo para alcanzar el verdadero éxito en la vida. ◇

(1) Proverbios 23:7. (2) Cap. 19:20, (DHH). (3) Cap. 20:18, (DHH). (4) Cap. 24:6, (DHH).

Sección a cargo de RUBEN RIVERO — Lic. en Psicología y consejero familiar

En esta sección se contestan preguntas sobre familia, matrimonio, noviazgo, sexualidad, vida emocional, personalidad y otros temas de interés. Dirija sus preguntas o comentarios a: EL CENTINELA—EL LECTOR PREGUNTA, P. O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

Me siento muy acongojada y desconcertada; mi esposo me ha sido infiel con otra mujer. Yo no sé si optar por el divorcio, que aunque la ley lo autoriza tengo el sentimiento que realizarlo sería algo inmoral, o por el perdón, que no me parece que sea el camino justo de arreglar una falta semejante. ¿Qué me aconseja?

La verdad es que el divorcio, en un caso tal, está autorizado tanto por la ley civil de muchos países como por la Palabra de Dios (ver S. Mateo 19:9), y llevarlo a cabo no implica ninguna inmoralidad. Ud. puede proceder en esta forma con toda justicia, si lo cree conveniente.

Pero por otra parte, si Uds. como cónyuges todavía se aman y su esposo está realmente arrepentido y desean salvar el matrimonio, el hecho de que Ud. supere la afrenta por medio del perdón, puede no ser el camino más justo pero sí el más misericordioso. ¡Y recuerde que la misericordia es el más abnegado de los caminos! No le resultará fácil, pues se requerirá mucha entereza y comprensión de su parte, y en el futuro una medida superior de cariño; pero... aunque le signifique esfuerzo salvar el hogar en bien de su esposo y sus hijos (si los tiene), ¿por qué no pagar el precio? Dios lo pagó en eleva-

do grado por Ud., ¿no valdría la pena seguir el sendero marcado por él?

Soy joven, y aunque mis padres son comprensivos y buenos, y en general me va bien, experimento una continua inseguridad, cosa que me preocupa y siento que limita mis posibilidades. ¿Qué debo hacer ante una situación tal?

Siendo que sus padres son comprensivos y buenos, debemos descartar la posibilidad de una perplejidad patológica. A la vez, la inseguridad es un rasgo típico de la primera parte de la juventud, de modo que en cierto sentido es normal, y con el transcurso del tiempo, a medida que se afianza la personalidad, va desapareciendo el problema.

Tome su situación con calma, analice las aparentes razones por las cuales puede sentir vacilación y falta de confianza frente a los problemas que más le preocupan, y considere posibles soluciones (si lo hace por escrito, mejor). Y una vez que tenga claro cuál es a su juicio el mejor proceder frente a una determinada dificultad, actúe con valor y decisión. En el peor de los casos es mejor equivocarse con entereza que vivir la zozobra de la inacción. No hay victoria sin lucha, no hay éxito sin esfuerzo.

"Nunca alcanzaréis una norma más elevada que la que vosotros mismos os fijéis. Fijaos, pues, un blanco alto y ascended todo el largo de la escalera del progreso paso a paso, aunque represente penoso esfuerzo, abnegación y sacrificio. Que nada os estorbe... Avanzad con determinación en la debida dirección, y las circunstancias serán vuestros ayudadores, no vuestros obstáculos" (White, Mensajes para los jóvenes, pp. 97-98).



D. TANK

¿ES DAÑINO ENOJARSE?

MARK PORTER

COMO consejero y psicólogo profesional he aconsejado a personas que se consideran cristianas, y que sin embargo han arrojado objetos pesados a sus esposas o las han abofe-

teado e incluso han tratado de estrangularlas. He perdido la cuenta del número de personas que han sido echadas de su trabajo después de un acceso de ira.

En el pasado la recomendación que daban muchos

psicólogos, aun de principios cristianos, era la siguiente: "Desahóguese. Si usted suprime su ira, tendrá una úlcera o algo peor". Alguien ha dicho: "Cuando reprimo mis emociones, mi estómago sufre las conse-

cuencias".

¿Pero es realmente bíblica la idea de expresar la ira? Jesús comparó la ira con el asesinato: "Yo les digo que cualquiera que se enoje con su hermano, será condenado ... y el que injurie gravemente a su hermano, se hará merecedor del fuego del infierno" (S. Mateo 5:22, Versión Popular). San Pablo incluye los accesos de ira en la lista de actos de naturaleza pecaminosa (Gálatas 5:19-21).

Algunos creen encontrar un respaldo bíblico para expresar la ira, en el pasaje de Efesios 4:26: "Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo". ¿Pero acaso aquí se enseña que tenemos que desahogarnos?

Nadie se toma la molestia de consultar el pasaje del Antiguo Testamento del cual Pablo tomó la cita: "En vuestra ira no pequéis; cuando estáis en vuestras camas, escudriñad vuestro corazón y callad. Ofreced sacrificios de Jehová, y confiad en Jehová" (Salmo 4:4-5, Versión del Rey Jacobo). La Septuaginta aún hace más clara la idea: "Sentid compunción [remordimiento] estando en vuestras camas por lo que decidís en vuestros corazones".

En resumen, no necesitamos desahogar la ira sino recibir el perdón de Dios.

Por supuesto, admitimos que existe una "justa indignación". Aun Jesús se enojó. Cuando los cambistas de dinero transformaron la casa de Dios en una cueva de ladrones o cuando los fariseos condenaron la curación de un parálítico realizada en sábado, el Señor expresó su ira.

Pero cuando fue arrestado y juzgado ilegalmente, él se mantuvo en calma. Cuando los hombres negaron y violaron sus derechos como el

Hijo de Dios, él guardó silencio.

Quizás debiéramos definir la indignación justa como aquella que se suscita al ver el trato injusto que *otros* sufren. Sin embargo, casi todo nuestro enojo no cae en esa categoría. Nos enojamos cuando se nos ofende. “Me hace bien liberar mi agresión —decimos—. Rebaja mi presión sanguínea”.

Pero la Biblia nos advierte en cuanto a las serias consecuencias que se producen al expresar la ira:

“Todo hombre sea ... tar-do para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios” (Santiago 1:19-20).

“El necio da rienda suelta a toda su ira, mas el sabio al fin la sosiega” (Proverbios 29:11).

En un libro reciente y controvertido, *Ira, la emoción mal entendida* (Simon y Schuster, 1982), Carol Tavris escribe lo siguiente: “El argumento psicológico en favor de la expresión de la ira no queda en pie cuando se lo examina experimentalmente. El peso de la evidencia indica precisamente lo opuesto. Cuando una persona expresa su ira, se enoja más, solidifica una actitud de enojo, y establece un hábito hostil.

“Si usted guarda silencio respecto a situaciones irritantes momentáneas y se distrae con actividades placenteras hasta que su furia se apacigüe, lo más posible es que se sentirá mejor y experimentará esa mejoría más rápidamente que si usted desahogase su enojo a los gritos. Una sociedad que expresa su enojo no presta atención al elemento aglutinante de la bondad y de la simpatía, y está en peligro de desintegrarse desde adentro”.

Otros investigadores, como Jack Hokanson de la Universidad del Estado de

Florida, están de acuerdo con esa posición: “El mito de que la expresión de la ira reduce la tensión hace tiempo ha desaparecido” (*Newsweek*, enero de 1983).

¿Pero qué haremos si nuestra ira continúa carcomiéndonos interiormente? ¿Cómo vernos libre de ella? Si el desahogarnos no es la respuesta, ¿cuál es?

Aunque el pasaje de Efesios no defiende la expresión

**Echen fuera la
amargura, las
pasiones, los
enojos, los
gritos... Sean
buenos y
compasivos ... y
perdónense unos
a otros, como
Dios los perdonó
a ustedes en
Cristo.**

San Pablo

de la ira, sí nos anima a encarar el problema antes de que Satanás saque partido de la situación. S. Pablo nos aconseja: “Ni deis lugar al diablo” (cap. 4:27).

Al fin del capítulo el apóstol expresa la misma idea: “Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia” (cap. 4:31). Cuando no eliminamos la amargura, caemos más profundamente en el pecado. Como la mayoría de las tentaciones, si podemos detenerlas al comienzo del proceso, estamos seguros. Más allá de cierto punto, sin embargo, el problema se vuelve incontrolable.

¿Cómo hemos de manejar, entonces, nuestra amar-

gura y enojo para evitar su odiosa progresión? La Escritura dice: “Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo” (Efesios 4:32). Cuando empezamos a comprender cuánto nos ha perdonado Dios, nos resulta más fácil perdonar a otros.

Perdonar significa pasar por alto una ofensa. Demasiado a menudo nos ofendemos porque pensamos que han sido violados nuestros derechos. Algunos de estos “derechos” incluyen lo siguiente:

El derecho de tener y controlar nuestras pertenencias.

El derecho de usar nuestro dinero como nos parece apropiado.

El derecho de ser oídos, respetados y tratados en forma justa.

El derecho de que otros miembros de la familia nos ayuden en nuestras tareas domésticas.

Supongamos que yo siento que tenía el derecho de guardar unas tijeras en mi dormitorio. Me enojo tremendamente toda vez que alguien las toma y no las devuelve.

Mi hijo, por otra parte, puede airarse si por error le abro una carta de él. Estaría violando su derecho de tener privacidad.

Renunciar a nuestros derechos es la clave para perdonar. Nuestro Señor nos dio su ejemplo: “Cuando le maldecían, [Jesús] no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente” (1 S. Pedro 2:23).

El Señor Jesús renunció a sus derechos y se los dio al Padre, dejando con él la justicia y la venganza. “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome

su cruz cada día, y sígame —dijo Jesús—. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará” (S. Lucas 9:23-24).

Dos influyentes predicadores, Carlos Spurgeon y José Parker, ocuparon el púlpito en Londres durante el siglo XIX. En una ocasión, Parker comentó en cuanto a la pobre condición en que estaban los niños que eran admitidos en el orfanatorio de Spurgeon. Sin embargo, le informaron a Spurgeon que Parker había criticado el orfanatorio.

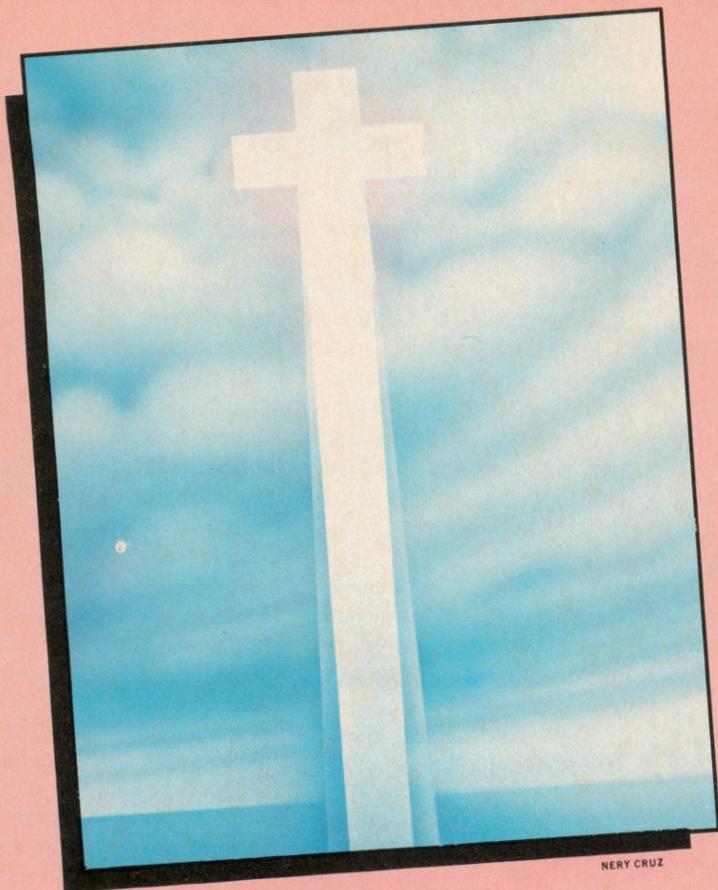
Como era un hombre de temperamento enérgico, Spurgeon atacó violentamente a Parker desde su púlpito. El ataque, impreso en los diarios, se convirtió en el tema de conversación de la ciudad. Los londinenses llenaron totalmente la iglesia de Parker el próximo domingo a fin de oír su refutación y contraataque.

“Entiendo que el Dr. Spurgeon no está hoy en su púlpito, y que éste es el domingo en que acostumbra recoger una ofrenda para el orfanatorio —dijo Parker—. Sugiero que recojamos hoy en nuestra iglesia una ofrenda generosa para el orfanatorio”.

La multitud estaba encantada; los diáconos tuvieron que vaciar tres veces los platillos para recoger la ofrenda.

Hacia el fin de la semana, alguien golpeó en el estudio de Parker. Era Spurgeon. “Sabe, Parker, usted ha ejercido la gracia divina en mi favor —le dijo—. Me ha dado lo que yo no merecía; me ha dado lo que necesitaba”.

Ojalá que podamos practicar el mensaje bíblico, tan lleno de misericordia, de perdón, y de amor. ◇



NERY CRUZ

SI UN creyente en Jesucristo fuese llevado al cielo, allí donde Cristo está sentado a la diestra de Dios, y observase el interés y el amor del Señor por sus hijos aquí en la tierra, no podría entender en su plenitud la obra de intercesión y mediación que Cristo realiza en nuestro favor.¹

La fe cristiana, basada en las Sagradas Escrituras, es una religión de redención, un rescate sobrenatural, una operación salvadora. Ahora bien, ese plan divino para la redención humana contempla a lo menos seis hechos fundamentales: (1) la encarnación de Cristo, (2) el acto de redención consumado en la cruz, (3) la resurrección de Cristo, (4) su sacerdocio en el santuario celestial, (5) la vindicación final de Dios en el juicio y (6) la restauración de todo a su perfección original.

No me cabe la menor duda de que en última instancia, la salvación del hombre es posible gracias a la sangre preciosa de nuestro Señor, porque:

- Somos *redimidos* con su sangre (1 S. Pedro 1:18-19)
- Por su sangre obtenemos *perdón* (Colosenses 1:14)
- Esa sangre nos *limpia* (1 S. Juan 1:7)
- Tenemos *acceso a Dios* por ella (Efesios 2:13)
- Somos *justificados* en su sangre (Romanos 5:9)
- Hay *santificación* en ella (Hebreos 13:12)
- Tenemos *paz* mediante ella (Colosenses 1:20)
- Su sangre es la base de toda *adoración* (Apocalipsis 5:9)

La maravilla del amor divino es que tenemos un Sacerdote fiel en el cielo quien, para alcanzar su lugar como nuestro Intercesor, tuvo que derramar su preciosa sangre para expiar mis pecados y los tuyos.

Viene muy al caso el siguiente incidente, relacionado con Nicolás, zar de Rusia.

En cierta ocasión el zar visitó de incógnito un campamento militar del ejército de su país. Por medio de esas raras circunstancias que se dan quizá una sola vez en la vida, atinó a observar una luz mortecina que se filtraba por los pequeños agujeros de una desgastada tienda de campaña de uno de los oficiales. Se acercó y descubrió que el oficial de marras estaba profundamente dormido, con la cabeza entre los brazos y apoyado sobre una pequeña mesa en la cual había unos papeles y un revólver. Notó el zar que en el papel había una larga lista de deudas, y al pie de la columna el oficial había escrito: "¿Quién podrá pagar esta deuda?" No le costó mucho a Nicolás percatarse de la situación. Era evidente que el oficial había malversado el dinero que se le había dado en custodia y ahora, ante la inminencia de ser descubierto, había decidido quitarse la vida. Conmovido por la escena, el zar escribió al pie de la columna su nombre, "Nicolás".

Cuando el oficial despertó y vio la firma quedó asombrado, pero su asombro culminó en alegre sorpresa cuando un emisario del zar llegó con la suma adeudada.

Sí, apreciado lector, nuestro Señor Jesús pagó nuestra deuda de pecado y de culpa mediante su preciosa sangre. En virtud de su sacrificio hecho por amor, recibimos el perdón de nuestras faltas, la paz del alma y finalmente la vida eterna.

EL SACERDOCIO DE CRISTO

Al hablar del Redentor, es importante recordar que la obra "sacerdotal de Cristo no está limitada a la ofrenda sacrificatoria que hizo de sí mismo en la cruz",² porque Cristo es ahora el "sumo sacerdote de los bienes defi-

DE LA CRUZ

nitivos".³ Porque "Cristo no entró en aquel santuario hecho por los hombres, que era solamente una figura del santuario verdadero, sino que entró en el cielo mismo, donde ahora se presenta delante de Dios para rogar en nuestro favor".⁴

Esta obra de intercesión de Cristo en favor del hombre, allí en el santuario celestial, "es tan esencial para la salvación como lo fue su muerte en la cruz".⁵

Tanto el ministerio sacerdotal de Cristo en el cielo como su muerte en la cruz, cobran profundidad en las palabras de San Pablo cuando afirma: "Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida",⁶ es decir, somos "reconciliados" por su muerte y "salvados" por su vida.

Si aceptamos la sangre de Cristo derramada por nosotros en el Gólgota, recibimos la purificación de nuestros pecados. La cruz hace posible que Dios nos perdone. Esa sangre se hace cargo de nuestra culpabilidad. Pero el pecador busca algo más; espera la transformación de su vida a la semejanza de la vida de su Salvador. Como el hombre por sí mismo es incapaz de cambiar su personalidad, Cristo vive "siempre para interceder por ellos".⁷ De ahí que "la intercesión de Cristo en favor del hombre en el santuario celestial es tan esencial para el plan de la salvación como fue su muerte en la cruz".

Ahora bien, esa obra sacerdotal de Cristo en el santuario celestial abarca algunos aspectos de su gesta redentora que pasamos a enumerar:

- intercesión continua (Hebreos 7:25; 1 S. Juan 2:1)
- acceso continuo al trono de la gracia (Hebreos 4:15-16)
- justificación continua (Hebreos 9:14)
- santificación continua (Hebreos 10:10-12)
- asistencia continua del Espíritu Santo (S. Juan 16:7)
- dirección continua de la Iglesia (Efesios 1:20-22) y
- protección continua (S. Mateo 28:18-20)

La obra de Cristo en favor del hombre, como hemos visto, tiene dos puntos focales, la cruz del Calvario y el trono de la gracia. Cuando la obra de Cristo en la cruz quedó consumada, se inició para él la segunda parte de su misión, ya que Cristo "habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies".⁸

Esa obra de intercesión que Jesús realiza desde el



C. PROVONSHA, © RAH

trono de la gracia, prolonga el esfuerzo salvador de la Divinidad para lograr la redención de la raza humana. Pronto llegará el día cuando Jesús vendrá en gloria a esta tierra y todos aquellos que creyeron en él y lo amaron, podrán ver cara a cara a Aquel que los redimió con su sangre en la cruz y los transformó a su semejanza por su intercesión. Entonces los redimidos de todos los tiempos unirán sus voces en gloriosa alabanza para entonar un cántico de victoria y de gratitud por la salvación alcanzada por el amor de Dios y el sacrificio de Cristo.

¿Estamos obteniendo los beneficios de la muerte de Cristo y los de su intercesión? ¿Nos estamos preparando para participar de ese encuentro personal entre Jesucristo y los redimidos de todos los tiempos? ◇

(1) Hebreos 1:1-3; 7:24-28. (2) L. Berkhof, *Teología sistemática*, p. 475. (3) Hebreos 9:11, Versión Popular. (4) Hebreos 9:24, Versión Popular. (5) White, *El conflicto de los siglos*, p. 543. (6) Romanos 5:10. (7) Hebreos 7:25. (8) Hebreos 10:12-13.

AL TRONO

Dr. SALIM JAPAS

¿COMO ENCONTRAR LA VERDAD?

Sólo Cristo salva, y nos ha dado su ley a fin de atraernos a él, la fuente de gracia, de perdón y de santidad.

Lic. ELOY ACOSTA MUÑIZ

PILATO, el gobernador romano que juzgó a Jesucristo, le formuló al Maestro una pregunta de enorme importancia: "¿Qué es la verdad?"¹ Lamentablemente Pilato no aguardó la respuesta. ¿Por qué?

Al analizar la conducta subsiguiente del gobernador, podemos llegar a la conclusión de que se acabardó, pensando que el reconocimiento de la verdad le impondría la responsabilidad de aceptarla. Un temor semejante ha conducido a muchos a soslayar el estudio de la Santa Biblia, porque en ella está expuesta la verdad de Dios, y temen que tendrán que reconocerla y practicarla. Es una pena que ocurra así, porque las verdades de las Sagradas Escrituras traen paz al corazón.

He leído cuidadosamente

mi Biblia, por más de cincuenta años, desde Génesis 1:1 hasta Apocalipsis 22:21, en búsqueda de la *verdad*, y he hallado que aunque esa palabra aparece con frecuencia tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, sólo hay cinco definiciones de la verdad. He comparado estas definiciones con los cinco dedos de una mano, que aunque son diferentes entre sí, constituyen una mano completa.

En primer lugar, considero como el dedo pulgar la definición que aparece en la antigua versión Reina-Valera, en Jeremías 10:10: "Mas JEHOVA DIOS es la VERDAD; él es Dios vivo y Rey eterno". Yo lo creo y lo he aceptado de todo corazón, y doy gracias a Dios Padre porque él es la verdad.

El dedo índice me lleva a la segunda definición, que la

leo en el Evangelio de San Juan, donde nuestro Señor JESUCRISTO declara: "YO SOY el camino, y la VERDAD, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí".²

El dedo del centro me guía a leer en la Primera Epístola de San Juan, donde dice así: "Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre... Y el Espíritu es el que da testimonio; PORQUE EL ESPIRITU ES LA VERDAD".³

Notemos que las tres divinas Personas constituyen la verdad, porque cada uno de ellos es verdad. Debemos adorar a la Divinidad y reconocerla como la revelación de la verdad. En vez de negar la existencia de Dios como Padre y Creador del Universo, o en vez de rechazar la Divinidad de su Hijo Jesucristo, o la personalidad del Espíritu Santo, debiéramos humillar nuestro corazón

para aceptar lo que la Santa Biblia nos dice, porque ella es la revelación de la verdad.

La cuarta definición de la verdad se registra nuevamente en el Evangelio de San Juan y forma parte de la oración sacerdotal del Señor Jesucristo: "Santificalos en tu verdad; TU PALABRA ES VERDAD".⁴ Comparo esta revelación con el dedo anular. Toda la Biblia, como Revelación de Dios, es la Verdad.

Y llegamos a la quinta definición de la verdad divina, que aparece en los Salmos, y que nos permite comprender un aspecto más específico de la verdad de Dios. Lee-mos en el Salmo 119, verso 142: "Tu justicia es justicia eterna, y TU LEY LA VERDAD". En forma amplia, la ley de Dios comprende todas las enseñanzas de las Escrituras, y en forma más específica se refiere a los Diez Mandamientos, tal como figuran en Exodo 20. Así lo señala el mismo salmista, al declarar: "Cercano estás tú, oh Jehová, y todos tus mandamientos son verdad".⁵

La ley de Dios refleja el carácter hermoso y perfecto de Dios, y se resume en el amor. Los primeros cuatro mandamientos presentan el amor supremo a Dios, y los últimos seis indican el amor desinteresado a nuestros semejantes, como Cristo mismo lo enseñó.⁶

Además de presentarnos el carácter de Dios y decirnos cuáles son nuestros deberes morales, la ley divina nos muestra que somos pecadores,⁷ y que en consecuencia necesitamos a Jesucristo, nuestro amado y poderoso Salvador.⁸ Sólo Cristo salva, y nos ha dado su ley a fin de atraernos a él, la fuente de gracia, de perdón y de santidad.

¿Por cuánto tiempo ha de tener vigencia la ley de Dios?

El salmista contestó esta pregunta en forma muy clara: "Cercano estás tú, oh Jehová, y todos tus mandamientos son verdad. Hace ya mucho que he entendido tus testimonios, que para siempre los has establecido".⁹ Y esto está en perfecta armonía con la declaración de nuestro Señor Jesucristo en el Sermón del Monte, cuando dijo: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido".¹⁰

Agradecemos a Dios por sus mandamientos y por su Palabra, que nos presentan las verdades eternas de Dios y nos conducen a Jesucristo, la encarnación de la verdad, quien prometió: "Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres".¹¹

Vale la pena aceptar y practicar la verdad. Dios prometió: "Abrid las puertas, y entrará la gente justa, guardadora de verdades".¹²

Para los fieles cristianos que aprendieron a demostrar su amor y gratitud a Cristo, por medio de la obediencia voluntaria a su Palabra y a sus mandamientos mediante el poder del Espíritu Santo, y que no amaron sus vidas hasta la muerte, les será sumamente placentero escuchar la orden de Cristo a los ángeles santos, para que abran las puertas de perla de la Sión celestial a fin de que entre la multitud de los redimidos por su sangre preciosa. Yo anhelo oírlas, y entrar como uno de ellos en la Santa Ciudad... ¿Y tú? ◇

(1) S. Juan 18:38. (2) S. Juan 14:6. (3) 1 S. Juan 5:6. (4) S. Juan 17:17. (5) Salmo 119:151. (6) S. Mateo 22:35-40. (7) Romanos 3:20. (8) Gálatas 3:24. (9) Salmo 119:151-152. (10) S. Mateo 5:17-18. (11) S. Juan 8:32. (12) Isaías 26:2.

Respuestas bíblicas a consultas de lectores Sección a cargo del Lic. Juan J. Suárez

P. "¿No habéis leído lo que os fue dicho por Dios, ... yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos" (S. Mateo 22:31-32). ¿Qué quiso decir Jesús con estas palabras?

R. Algunos citan este pasaje para tratar de probar que los muertos están conscientes. Pero examinemos el contexto para darnos cuenta qué doctrina bíblica reafirmó Jesús con estas palabras.

Era ley entre los judíos que si un hombre casado moría sin dejar hijos, su hermano, o pariente más cercano, debía tomar a la viuda como mujer; y el hijo que naciera debía llevar el nombre del difunto para que su nombre "no fuera borrado [olvidado] de Israel" (Deuteronomio 25:5-10).

Los saduceos —que no creían en la resurrección— dijeron a Jesús: Una mujer se casó, y enviudó sin tener hijos. Luego la tomó como mujer el siguiente hermano del difunto; pero murió, y tampoco le dejó hijos. Los cinco hermanos restantes tomaron, en su orden, a la mujer por esposa, pues todos morían sin dejarle hijos. Y entonces los saduceos le preguntaron a Jesús: "En la resurrección, pues, ¿de cuál de los siete [hermanos] será ella mujer, ya que todos la tuvieron?" (S. Mateo 22:28).

A Jesús no se le ha preguntado que si los muertos están conscientes hasta el día de la resurrección, sino que de cuál de los siete hermanos será la mujer cuando todos resuciten. Y Cristo deja bien sentado el significado de sus palabras: que los muertos resucitarán.

El pasaje paralelo de S. Lucas dice así: "Pero en cuanto a que los muertos han de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven" (20:37-38).

"Para él todos viven". Esto es: de

acuerdo al eterno propósito de Dios, vivirán de nuevo. "El que cree en mí —dijo Jesús frente a la tumba de Lázaro—, aunque esté muerto, vivirá" (S. Juan 11:25).

Los muertos en Cristo descansan en sus tumbas, pero él los resucitará para vida eterna, pues él es Dios "de vivos". De acuerdo al eterno propósito de Dios, "viven", porque Dios "llama las cosas que [aún] no son, como si [ya] fuesen" (Romanos 4:17).

Amigo lector: esta hermosa promesa de resucitar y vivir eternamente también es para ti.

P. ¿Dónde estuvo Jesús desde los doce hasta los treinta años de edad? Algunos enseñan que fue a la India en donde aprendió las cosas que más tarde hizo y predicó.

R. Los padres de Jesús eran judíos devotos, y enseñaron a Jesús tanto con sus palabras como con su ejemplo. A los doce años de edad maravilló a los doctores de la ley con sus respuestas. Cuando sus padres lo llevaron al templo, el niño se dio cuenta de toda la importancia que ese lugar tenía para él. Y cuando José y María le preguntaron por qué se había separado temporalmente de ellos, respondió: "¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?" Esta respuesta nos señala en dónde estuvo hasta los doce años de edad y en dónde estaría hasta que comenzara su ministerio.

Es evidente que Jesús trabajaba con su padre en la carpintería, pues "volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y ... crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres" (S. Lucas 2:51-52).

Quienes afirman que Jesús fue a aprender a las tierras mencionadas, desconocen sus enseñanzas y sus obras, que en nada se parecen a las que predicán esas religiones que hoy —desafortunadamente— invaden el mundo.

EL VALOR DE UN BUEN DESAYUNO

Dra. Irma B. de Vyhmeister

QUE oportunidades encierra un nuevo amanecer! El sueño nocturno ha revitalizado nuestro sistema nervioso. Nos sentimos descansados, listos para comenzar otro día.

Pero, ¿qué hace Juan? Se levanta a última hora, se arregla rápidamente, salta al automóvil y se va a la oficina dejando tras sí un sendero desastroso de desorden y malhumor. "Estoy atrasado", dice.

Miguel, en cambio, organiza bien su tiempo. Se levanta temprano todos los días y estudia por dos horas antes de ir al colegio donde enseña. "No tengo apetito en la mañana", dice.

María es una enfermera cariñosa y dedicada a su trabajo. Se va muy temprano al hospital sin desayunar. Está preocupada porque tiene unos kilos de más y quiere bajar de peso. "Por eso no tomo desayuno", dice.

En estos tres ejemplos hay algo en común. Ninguno de ellos desayuna. A veces be-

ben un vaso de jugo o una bebida caliente a la carrera. Este modelo se repite en muchos hogares y es el precio que se paga por vivir tan apresuradamente. Pero, ¿es saludable, lógica y satisfactoria esta costumbre?

Para comprender mejor la importancia del desayuno en la vida diaria, veamos qué estudios se han hecho al respecto. La palabra misma, des-ayuno, indica que con esa comida quebramos el ayuno.

En una encuesta hecha en una planta textil en Carolina del Norte, Estados Unidos, se observó que tres de cada cuatro accidentes ocurrían entre los empleados que no habían desayunado. Hoy en muchas empresas se sirven alimentos al comenzar el trabajo para evitar más tarde accidentes costosos.

Durante nueve años el Dr. Lester Breslow, de la Universidad de California en Los Angeles, observó un gran número de personas para determinar los "buenos hábitos de salud" que ayudan a tener menos morbilidad y

mortalidad en la población. De entre siete de estos "buenos hábitos de salud" destacó el desayuno diario. Al estudiar la mortalidad de las personas en esos nueve años, y al correlacionarla con diferentes "buenos hábitos de salud", encontró que la mortalidad era mayor entre los que nunca o rara vez desayunaban.

Sin embargo los estudios hechos en la Universidad del Estado de Iowa, que se extendieron por un período de diez años, son los que más han aumentado nuestro conocimiento sobre el valor del desayuno. Participaron niños, adolescentes, jóvenes, adultos y ancianos que ingirieron diversos desayunos y se sometieron a pruebas para medir diferentes reacciones.

A. ¿Cuáles fueron los resultados?

1. Con excepción de los escolares, todos los grupos incluidos en la investigación al ingerir un desayuno básico de cereal, leche, pan tostado

y fruta, sufrían de menos temblor neuromuscular en las manos y los brazos al final de la mañana que los que omitían el desayuno o sólo tomaban café negro.

2. Los que se servían un desayuno básico reaccionaban más rápidamente y resolvían problemas en menos tiempo. Esto era especialmente notable en los ancianos. Los que comían un desayuno pesado (huevos, carne, panes dulces, pan, fruta y otros alimentos) y los que tomaban sólo café reaccionaban con más lentitud que los que comían un desayuno básico o liviano (leche, pan, fruta).

3. Los escolares, desayunaran o no, tenían el mismo poder para asir o apretar un objeto. En cambio los ancianos hacían mejor su trabajo si se habían servido un desayuno básico.

B. ¿Hay diferencia en el rendimiento académico?

Los alumnos cuyo desayuno era parte del régimen diario tenían mejor actitud ante los deberes escolares y un rendimiento académico superior. Aunque en estudios recientes no se obtuvieron los mismos resultados, subjetivamente el niño trabaja y estudia mejor cuando sus necesidades fisiológicas están atendidas.

C. ¿Qué cantidad de proteína es necesaria?

La sangre de una persona en ayunas contiene de 70 a 90 miligramos de azúcar (glucosa) por cada 100 cm³ de sangre. Este nivel se mantiene con la alimentación y con procesos glicolíticos y neoglucolíticos donde las células desdoblan el glicógeno o forman glucosa a partir de diversas sustancias.

Al comer, el nivel de glucosa sube a 120 ó 140 mili-

gramos por ciento en una hora. La secreción de insulina facilita la entrada de glucosa a las células y así baja el nivel de glucosa en la sangre. Para sentirse bien, la glucosa en la sangre debe mantenerse dentro de los límites biológicos.

En los estudios de Iowa, un desayuno básico con más de 15 gramos de proteína mantenía la glucosa después de dos horas al nivel en ayunas. En cambio, con 10 gramos de proteína, o un desayuno con mucho azúcar, o si se omitía el desayuno, había un período hipoglucémico a mitad de la mañana. Se concluyó que la cantidad de proteína para el desayuno no debe ser menor que 15 gramos. La cantidad de proteína se puede calcular usando los siguientes valores:

	Proteína
1 rebanada de pan	2 gramos
1 huevo	6 gramos
1 taza de leche	8 gramos
1 cucharada de mantequilla de maní	4 gramos
½ taza de cereal	2 gramos
30 gramos de requesón	6 gramos
30 gramos de queso	7 gramos
½ taza de porotos	7 gramos

D. ¿Qué clase de proteína?

Cuando la cantidad de proteína era mayor que 15 gramos, la glucosa de la sangre no bajaba a niveles hipoglucémicos, sea que la proteína fuera de origen animal (huevos, carne, leche, queso) o de origen vegetal (mantequilla de maní, leche de soya, cereales o legumbres).

E. ¿Qué contiene un buen desayuno?

1. Contiene suficientes calorías. Un hombre que trabaja moderadamente necesita 3.000 calorías por día; una mujer, 2.000 calorías. El desayuno debe proveer un tercio o un cuarto de esas calorías.

2. Una cantidad adecuada de proteína (15-25 gramos).

3. Los alimentos deben reflejar las costumbres culturales y ser satisfactorios para los que los ingieren.

4. El desayuno debe ser variado. Un desayuno tradicional incluye cereal, papas o pan, frutas o su jugo, una bebida a base de leche y a veces un alimento rico en proteína como requesón, nueces, maní, huevos, o queso.

Una nueva idea ha llegado a ser muy popular. Es la cena invertida. Los alimentos de la cena incluyendo el segundo plato fuerte, las verduras, ensaladas, arroz, papas, se consumen en el desayuno. ¿Extraño? Sí, pero los que lo han probado encuentran este estilo excelente y se sienten mucho mejor.

"A la hora del desayuno el estómago se encuentra en mejor condición para recibir una mayor cantidad de alimentos que en la segunda o tercera comida del día. Es erróneo el hábito de comer livianamente para el desayuno y más abundantemente para el almuerzo. Hágase del desayuno la comida más sustanciosa" (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 205).

5. El desayuno debe ser diario. Si se omite el desayuno hay la tendencia a comer

entre horas o comer demasiado en las comidas restantes. Aparecen entonces varios problemas, y uno de ellos es que se sube de peso más fácilmente cuando la cena es muy abundante. Por lo tanto, para desayunar debe comenzarse con una cena liviana y temprana. Habrá mejor apetito a la mañana siguiente. Un desayuno básico, un buen almuerzo y muy poca cena, es una rutina que definitivamente favorece la salud y el vigor físico y mental.

Volvamos por un momento a los ejemplos del principio.

Juan, siempre de prisa y siempre atrasado debe hacer una evaluación de su estilo de vida y establecer prioridades. Posiblemente se acuesta muy tarde y no duerme lo suficiente. Se necesitan siete y ocho horas por noche para descansar bien. Suprimir el desayuno no le ayuda. Su atención no se enfoca. No puede usar la excusa de que no tiene tiempo. Todos tenemos las mismas 24 horas, y de nosotros depende el organizarlas.

Miguel, aunque muy organizado no se preocupa por el desayuno, posiblemente cena tarde y abundantemente. No hace mucho ejercicio. Si al levantarse dedicara un

tiempo para caminar o hacer ejercicio, y cenara temprano y livianamente, estaría en camino de resolver su problema.

Para María el problema se hace cada vez más complejo. Omite el desayuno porque está descansada y tiene fuerza de voluntad suficiente. Pero luego come en exceso en las otras comidas o come bocadillos entre comidas. Los estudios de Iowa mostraron que la omisión del desayuno no ayuda a bajar de peso. María debe adoptar la cena invertida como desayuno, almorzar bien y omitir la cena o comer muy livianamente. Además debe abandonar las comidas entre horas. Un régimen tal, con ejercicio diario, ayudarán a María a dominar el problema.

Para comenzar el día busquemos a Dios. Su amor y protección nos siguen. Por el descanso nuestra mente está lista para el día. Pero así como un automóvil necesita gasolina, la mente necesita glucosa. Un desayuno adecuado proveerá la energía y los nutrientes que cada célula necesita para hacer su trabajo con efectividad. ◇

Irma B. de Vyhmeister es directora asociada del Departamento de Salud y Temperancia de la Iglesia Adventista a nivel mundial.



H. RASMUSSEN

El corazón alegre constituye buen remedio; mas el espíritu triste seca los huesos.—*Salomón*

Estad siempre gozosos.—*San Pablo*

No os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.—*Cristo*



NERY CRUZ

EL REY QUE ENCONTRO EL CAMINO

EDNA JEWELL

AFRICA, el "continente oscuro", siempre ha atraído en forma especial la imaginación de los hombres de otros lugares. La mística que rodea a sus habitantes y sus costumbres, el espectáculo magnífico de su fauna silvestre, la profundidad de su pobreza, y la belleza de sus panoramas, son elementos de este continente que ha ejercido un poder seductor casi irresistible.

Actualmente el cuadro está cambiando. Ya no es más el "continente oscuro". Durante estas últimas décadas el mundo ha observado con intenso interés el surgimiento de naciones que luchan para conseguir la independencia no importa a qué costo. La pobreza todavía asecha por todas partes, quizás con más intensidad que antes. Los paisajes continúan cautivando por su belleza. Pero la fauna silvestre se está desvaneciendo y el aura de misterio que

rodea a los habitantes del Africa va desapareciendo gradualmente mientras ellos pugnan por ser reconocidos fuera de sus fronteras.

La base de la vida africana es la tribu. Algunas tribus agrupan unas pocas villas. Otras ocupan vastas extensiones de territorio. Cada una cuida celosamente su idioma y sus costumbres. Las injusticias y resentimientos nunca son enterrados ni olvidados, sino que yacen latentes bajo la superficie.

En el área occidental de Zambia —un país de más de cinco millones de habitantes— vive un pueblo llamado lozi o barotse. Se cree que emigraron de la cuenca del río Zaire (anteriormente Congo), y originalmente se los conocía como los aluyi. Dominaron la zona del río Zambeze debajo de la confluencia con el Kafue, pero en 1838 fueron conquistados por los kololo, un grupo de basuto que había huido bajo el impacto

de las guerras con los zulúes. En el lenguaje kololo, aluyi se transformó en barotse. Pero en 1864 los aluyi derrotaron a los kololo y recuperaron su posición, y desde entonces barotse se transformó en lozi.

En 1890 Lewanika, un notable jefe lozi, firmó tratados con la compañía británica de Sudafrica por los cuales aceptaba la protección británica. De ese modo Barotselandia ocupó un lugar especial en Zambia (al norte de lo que antes se conocía como Rodesia), y los lozi pudieron conservar gran parte de su independencia política. Cuando Zambia se independizó en 1964, hubo un activo movimiento en Barotselandia que procuró romper vínculos con Zambia y establecer un reino independiente, pero el presidente de Zambia realizó esfuerzos especiales para preservar la unidad nacional, y este pueblo orgulloso siguió cultivando su rica herencia cultural.

Durante siglos, y aun hasta el presente, uno de los aspectos característicos de la vida tribal ha sido la migración anual, al comienzo de la estación de las lluvias, desde las márgenes del Zambeze hasta las tierras altas que están por encima del nivel alcanzado por la inundación.

Cuando las lluvias aumentan y el río desborda sus márgenes, la franja de tierra inundada puede alcanzar una anchura de casi 50 km más allá de sus orillas. Cuando las aguas llegan a cierta altura, estos hábiles pescadores dejan sus aldeas semicubiertas por las aguas y buscan tierras más elevadas, llevando su ganado consigo. Viviendo en casas temporarias esperan que las aguas bajen una vez más. Esta ha sido su vida de una estación lluviosa a la otra.

Pero cada año el trabajoso éxodo es matizado con un acontecimiento gozoso y colorido.

Cuando las aguas llegan a cierto nivel y las planicies bajas han quedado cubiertas, el rey también se traslada de su capital tradicional, Lialui. Emprende un viaje —conocido como la kuomboka— en su barcaza ceremonial, la cual es impulsada por 16 remeros vestidos en forma especial para esta ceremonia; de este modo trasladan al rey a su palacio en Limilunga, que está a unos 15 km de distancia. Miles de personas de todo el país y aun más lejos, viajan largas distancias para presenciar la ceremonia y participar en ella.

En 1976 Mbikusita, el rey lozi, murió, y su sobrino Ilate fue escogido de entre nueve hermanos para sucederlo como rey. Ilate, de elevada estatura, tiene una presencia digna y señorial. Posee una educación esmerada y ha ganado varios títulos en sus estudios efectuados en países europeos, preparándose para las pesadas responsabilidades que ahora le toca llevar.

Cuando fue escogido como rey, dos pastores adventistas le entregaron a Ilate un libro, *Por fin libre*, escrito por E. E. Cleveland. Junto con el libro los miembros de la iglesia le regalaron una Biblia familiar.

El rey comenzó a leer la Biblia y le impresionó el pasaje de Isaías 55:6-7: "Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él

misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar". Entonces decidió buscar a Dios. Estudió y leyó más. Tenía muchas preguntas que él mismo no podía contestar. Pero, ¿a quién tendría que dirigirse para recibir respuesta? Sintiendo curiosidad ante el hecho de que había tantas iglesias cristianas diferentes, cada una con sus propias doctrinas e interpretaciones, decidió invitar a representantes de cada iglesia para que lo visitasen; así él tenía oportunidad de averiguar respecto a sus creencias. De ese modo pasó muchas horas preguntando y estudiando.

Los dos pastores adventistas que le habían regalado ese libro religioso también tuvieron la oportunidad de compartir sus creencias con el rey. Intrigado por versículos que hablan del sábado como el verdadero día de reposo,¹ Ilate continuó planteando preguntas a los dos pastores. Pasaron días y semanas. No tomó una decisión apresurada. Poco a poco, a medida que le presentaban cada tema de la Biblia, el rey iba aceptando las verdades de la Palabra de Dios. La promesa divina: "Mi palabra ... no volverá a mí vacía", se estaba cumpliendo.

El rey aceptó a Cristo como su Salvador personal. Y llegó el día cuando decidió renunciar públicamente a la antigua vida de pecado y ser bautizado para iniciar la plenitud de una nueva vida en Cristo.

Es interesante notar que de acuerdo con la costumbre lozi, no se le permitía a nadie tocar al rey. Sin embargo, al aceptar a Cristo como su Salvador del pecado, el rey entró humildemente en las aguas del río Zambeze para ser bautizado por un ministro adventista local.

"Yo y mi casa serviremos a Jehová", dijo el rey.

Diferentes subjeses del pueblo lozi comenzaron a pedir que maestros religiosos fuesen a sus aldeas para darles la oportunidad de aprender las verdades bíblicas. La actitud que tenían era ésta: "El hecho de que el rey haya aceptado una nueva religión significa que ha descubierto algo muy importante, y debemos investigar este asunto en forma personal".

El rey del pueblo lozi —un gobernante con una sola mujer (lo cual es muy raro en África)— testifica activamente en cuanto a Cristo y su Evangelio redentor, comenzando en su propia casa.

Doce funcionarios en su palacio han aceptado a Cristo y han entregado sus vidas al Señor. Otras 65 personas de entre sus asociados están asistiendo a una clase bíblica. Jesús dijo: "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo" (S. Juan 12:32).

¿Hacia dónde se dirige el gran continente africano? ¿Veremos una creciente tendencia a aceptar a Dios y las verdades bíblicas, o más bien presenciaremos un regreso a las costumbres paganas? Las profecías de la Biblia anuncian que de "toda nación, tribu, lengua y pueblo" procederán personas sinceras que se unirán a los seguidores de las verdades redentoras. Lo ocurrido con el rey Ilate y otros incidentes semejantes —tanto en África como en casi todos los países de la tierra— demuestran al mundo que el único poder estable y unificador que existe hoy, es el Evangelio eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ◇

(1) Génesis 2:3; Exodo 20:8-10; Ezequiel 20:12, 20; S. Lucas 4:16; Hechos 18:4.

TESOROS

de Vida

Curso gratuito por correspondencia

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

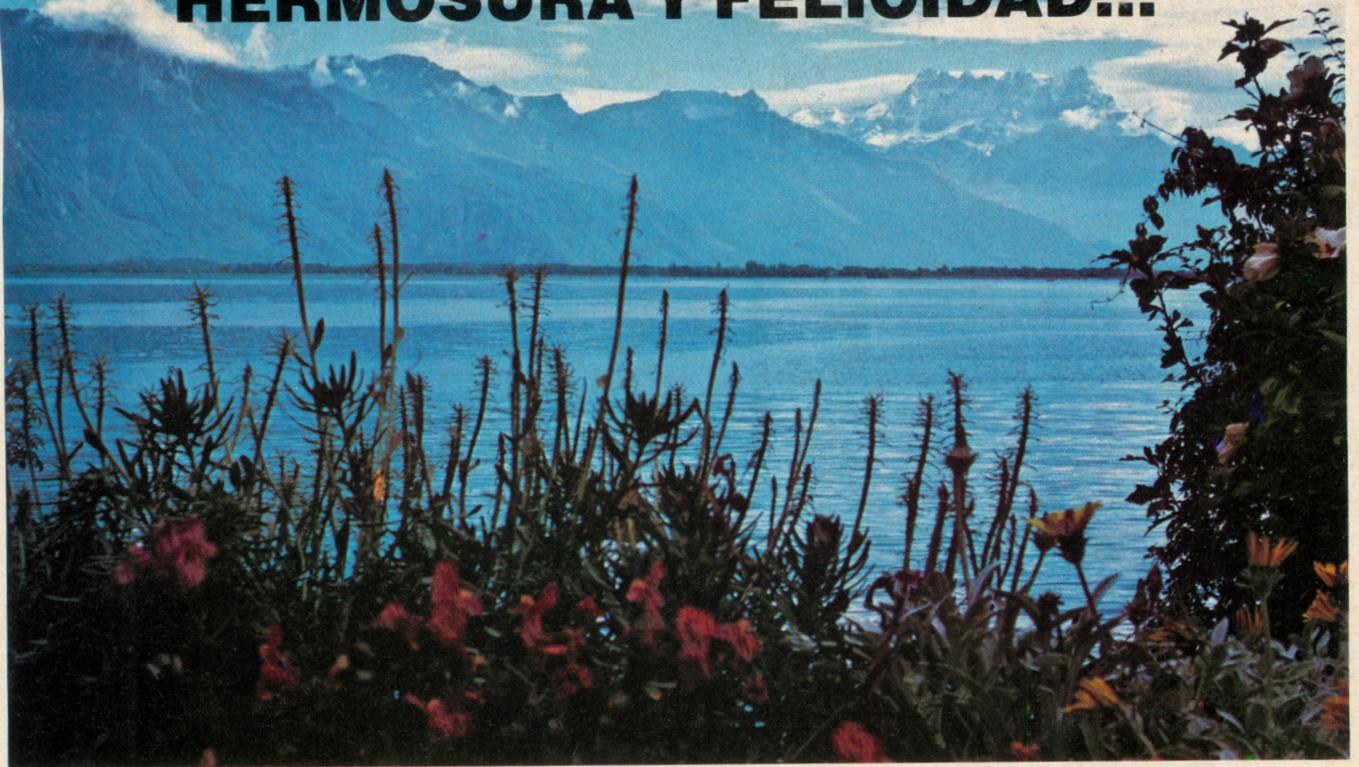
Código postal (zip code) _____ País _____



Un curso bíblico gratuito por correspondencia, de 30 lecciones, de inestimable valor para Ud.

Envíe este cupón a El Centinela, P. O. Box 7000
Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

RODEE SU VIDA DE PAZ, HERMOSURA Y FELICIDAD...



CON AYUDA DE ESTAS ATRACTIVAS OBRAS DE GRAN VALOR PRACTICO

FELICES PARA SIEMPRE, por Nancy Van Pelt. ¿Se ha convertido su vida conyugal en terreno árido e improductivo? Y usted que se va a casar, ¿quiere prepararse para un matrimonio dichoso? ¿Desea usted disfrutar de una intimidad conyugal satisfactoria? Esta obra de 192 páginas, con ilustraciones en colores y sugerencias prácticas, puede revitalizar su vida matrimonial, y darle paz y felicidad.

PALABRAS DE VIDA DEL GRAN MAESTRO, por Elena G. de White. Los problemas variados y difíciles que surgen en la vida llenan el ánimo de inseguridad, nerviosismo y preocupación. Como resultado desaparece el entusiasmo y hasta se pierde el deseo de luchar por la vida. Las enseñanzas de probada eficacia contenidas en esta obra, contribuirán a cambiar tal situación.

Llene el cupón, envíelo sin demora y obtendrá la información que necesita.

PUBLICACIONES INTERAMERICANAS
P. O. Box 7000, Boise, ID 83707
Estados Unidos

Sírvanse enviarme información sin compromiso de mi parte sobre:
Felices para siempre y *Palabras de vida del gran Maestro*

Nombre _____

Calle y N.º _____ Tel. _____

Ciudad _____ Prov. o Estado _____

Código Postal (Zip Code) _____ País _____

